

INDICADORES SOCIALES Y ECONÓMICOS SELECCIONADOS DE LOS INDÍGENAS MEXICANOS

Luz María VALDÉS*

SUMARIO: I. *Prólogo y objetivo*. II. *Metodología*. III. *Análisis de la información*. IV. *Información demográfica*. V. *Indicadores sociales y económicos*. VI. *Estructura de la Dirección General de Educación Indígena*. VII. *Indicadores económicos*. VIII. *Reflexiones y recomendaciones*. IX. *Bibliografía*.

I. PRÓLOGO Y OBJETIVO

México es reconocido por la gran diversidad de la población indígena que se localiza en todas las entidades federativas con mayor o menor presencia, esta característica central permitió el reconocimiento en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de que México

tiene una composición pluricultural, sustentada originalmente en sus pueblos indígenas, que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas.

La conciencia de su identidad indígena deberá ser criterio fundamental para determinar a quienes se aplican las disposiciones sobre pueblos indígenas.¹

Esta diversidad se identifica principalmente a través de las lenguas nativas. Los especialistas hablaban de 56 lenguas indígenas, además de los dia-

* Investigadora en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.

¹ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, capítulo I, artículo 2o.

lectos derivados de ellas, pero en el curso de los últimos decenios se han añadido lenguas o dialectos que son resultado de las migraciones indígenas centroamericanas, mientras que otras lenguas han desaparecido. El resultado de esta pluralidad lingüística es un reflejo de la multiplicidad cultural y étnica del país.

El devenir de cada etnia lo marca las diferencias entre sí, tanto en aspectos culturales y de prácticas sociales como en los alcances de su desenvolvimiento económico. Por ello, el objetivo de este trabajo es presentar la realidad social y económica con base en los datos registrados por los censos de población, de los hablantes de lenguas indígenas que forman más del 10% del total de la población estatal. Asimismo, se suma el objetivo de señalar las diferencias que existen, tanto entre las propias comunidades indígenas como con la población nacional.

Para lograr nuestro propósito recurrimos a la lengua indígena siendo ésta la única variable cultural posible de ser estudiada a través de los censos de población. Otras variables culturales como el vestido, el calzado, y la alimentación fueron desechadas por inoperantes en los censos de la primera mitad del siglo XX.²

La definición de indígena, quiénes y cuántos son, ha sido un reto permanente de las instancias gubernamentales responsables de procurar el bienestar de estos grupos, así como de los académicos cuyo trabajo es comprender y difundir la dinámica social y económica que priva en estos pueblos a fin de que los resultados de sus investigaciones sean de utilidad pública.

Una de las aproximaciones para conocer a la población indígena, y no quedarse con la cifra tradicional de hablantes de lenguas indígenas mayores de cinco años de edad, se logra con información del Censo de Población y Vivienda levantado en el año 2000. Mediante la suma de tres indicadores: los hablantes de lenguas (HLI), mayores de cinco años de edad que se captaron 6'044,547; los 1'233,455 niños de 0 a 4 años que habitan en viviendas en donde el jefe de familia o cónyuge HLI, y según la muestra de 2 millones de viviendas que se llevó a cabo a la par que el censo de 2000, deben sumarse 1'103,312 de personas que se sienten pertenecer a algún grupo étnico y no hablan lenguas indígenas. De esta forma, puede hablarse de

² Valdés, Luz María, *El perfil demográfico de los indios mexicanos*, México, Siglo XXI-UNAM-CIESAS, 1987.

8'381,314 de indígenas.³ Según el Censo de Población de 2005, hay 9'533,126 personas que habitan en hogares en donde el jefe de familia habla alguna lengua indígena. Ésta es la única aproximación oficial con que se cuenta, porque desafortunadamente no existe otra estadística que se refiera al volumen de este segmento de la población. Sin embargo, cada dependencia avocada a atender a la población indígena tiene su cifra que depende generalmente de las estimaciones que realizan al solicitar el presupuesto para llevar a cabo actividades; cifra que es siempre más alta que los datos proporcionados por el INEGI.

En este marco de análisis resulta imperativo mencionar la Encuesta de Empleo en Zonas Indígenas (ENEZI) que llevó a cabo en 1997 el entonces Instituto Nacional Indigenista, ahora Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. El universo de esa Encuesta lo compusieron 9,920 viviendas, ubicadas en entidades federativas y municipios eminentemente indígenas. Dicha Encuesta incluyó la pregunta de pertenencia étnica. La población que estimó fue 3'083,343 mayores de 6 años de edad de los cuales 87% se autclasificaron como indígena.⁴

Revisando la historia de los censos de población, el único antecedente que resalta fue la cédula censal de 1921 que incluyó una pregunta que captaría la autoadscripción étnica. En aquel censo, un cuarto de la población, es decir el 25%, se autclasificó indígena. Ningún otro censo volvió a incluir esta pregunta ante la carga que ello implicaba en la planeación de acciones sociales y económicas y se retomó la lengua como indicador a través de los hablantes mayores de 5 años. Sin embargo, a la luz de los movimientos de reivindicación indígena que se suscitaron a fines del siglo XX, sus demandas por un reconocimiento a su diversidad étnica y a acceder a mejores niveles de bienestar en el marco de los derechos humanos fundamentales de la población mexicana, resulta obligado repensar la necesidad de incluir en la cédula censal del año 2010 la pregunta, no sólo de la pertenencia étnica, sino también ampliar la información sobre temas como el acceso de la población indígena a la educación, la salud, la vivienda y la alimentación, con ello se atendería lo señalado en la carta magna: "La conciencia de su identidad indígena deberá ser criterio fundamental para determinar a quienes se aplican las disposiciones sobre pueblos indí-

³ XII Censo de Población y Vivienda 2000.

⁴ INEGI *et al.*, *Encuesta Nacional de Empleo en Zonas Indígenas, 1997*, México, INEGI, 1998.

genas”,⁵ la cual deja claro que la conciencia de la identidad va unida al sentido de pertenencia y abre camino a la autoadscripción.

De ser lograrse un cambio de esta naturaleza, no sólo nos acercaremos a conocer el volumen de la población indígena sino que incluso se facilitará la tarea de atención a los pueblos indígenas, principalmente a los niños que no están contemplados en el recuento censal según la lengua por considerar que antes de esa edad no se sabe qué lengua hablan.

Desde el primer censo de población en 1895 se han captado los hablantes de lenguas indígenas mayores de 5 años y ello muestra además de pluralidad étnica y cultural que integra el mosaico mexicano, la importancia que ha representado históricamente, para la administración pública, contar con la información precisa y puntual sobre la diversidad de la población que integra el país. Por eso resulta oportuno ampliar el marco de información como lo han hecho países con menos población indígena. Tal es el caso de Argentina, Paraguay y Venezuela, en cuya boleta censal se incluye una pregunta sobre la pertenencia étnica.

Los indicadores sociales y económicos a que hace referencia este trabajo están fundamentados en las lenguas captadas por los censos nacionales de población y vivienda y en las estadísticas que produce la Dirección General de Educación Indígena de la Secretaría de Educación Pública, en virtud de que una parte fundamental del análisis se concentra en la educación indígena.

II. METODOLOGÍA

Para realizar este estudio se recurrió a la información de los municipios en donde más del 66% de la población habla lenguas indígenas y que fueron señalados como eminentemente indígenas. Estos municipios, a su vez, están localizados en las entidades federativas en donde más del 10% de su población habla lenguas indígenas que son: Campeche, Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Quintana Roo, Yucatán, Veracruz. Además de estas entidades, se encuentra un segundo grupo de estados, que si bien cuentan con menos del 10% de hablantes de lenguas indígenas, tienen municipios con muy alta presencia indígena, tal es el caso del Estado de México, Michoacán, Chihuahua, Jalisco, Nayarit y Chihuahua.

⁵ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

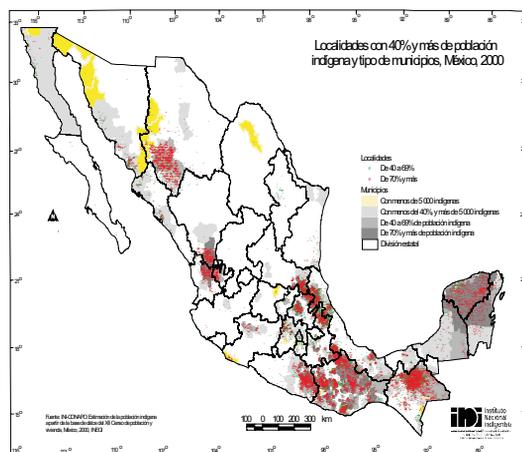
El trabajo se concentró en información censal en los 10 estados con 10% o más de población indígena. Para ello, se obtuvieron datos sobre la estructura de edad y sexo a fin de construir pirámides de población.

Con información censal para los municipios eminentemente indígenas, se obtuvo información sobre educación y empleo en forma desplegada.

Para ubicar geográficamente a los HLI se incluye en este texto un mapa que señala los municipios en donde 40 y 70% de la población habla lengua indígena. Como puede observarse los municipios más oscuros son aquellos en donde un porcentaje superior al 70% de los mayores de 5 años de edad hablan lenguas indígenas.

Los hablantes de lenguas indígenas, lejos de respetar las divisiones político, administrativas están asentados en entidades colindantes conformando sus propios territorios étnicos, tal es el caso de los hablantes de mixteco que cohabitan en municipios pertenecientes a los estados de Guerrero, Oaxaca, Puebla y Morelos en la llamada zona mixteca. El territorio de los huastecos está enclavado en Hidalgo, San Luis Potosí, Tamaulipas, Veracruz. Otro ejemplo lo presentan los hablantes de lengua maya que se localizan en tres entidades federativas: Campeche, Quintana Roo y Yucatán.

Mapa de la República mexicana por localidades según porcentaje de hablantes de lengua indígena.



FUENTE: Instituto Nacional Indigenista, 2000.

III. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

El estado de la situación social que priva en los pueblos indígenas está reflejado en el acceso a la educación. Los indicadores que se presentan dan cuenta de la condición de habla española, es decir, el nivel de monolingüismo, el grado de alfabetismo, el nivel de instrucción y la asistencia escolar. Mientras que los indicadores económicos contemplan la situación del empleo partiendo de la población económicamente activa según el sector de actividad, la posición en la ocupación, la ocupación principal y el nivel de ingreso. Estos indicadores reflejan las desventajas en que se encuentran los indios mexicanos frente al resto de la población.

Pirámides de población

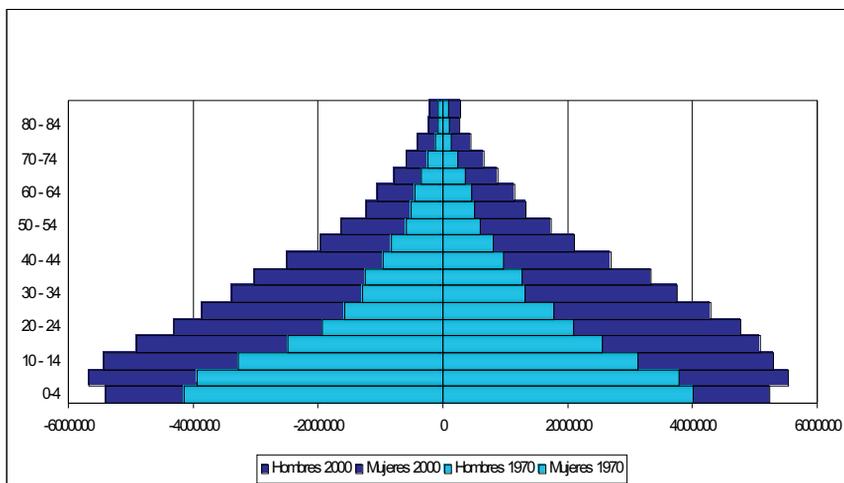
La pirámide de población es una gráfica que muestra una fotografía de la estructura de edades, en donde las primeras barras representan a los menores de 5 años de edad y conforme pasan a una barra superior, disminuye la población a causa de la mortalidad y la migración. La parte derecha de la pirámide representa a las mujeres y la izquierda a los hombres.

Iniciamos esta sección con la pirámide de población del país en 1970 y 2000. La pirámide interior refleja la estructura de la población en 1970 eminentemente joven y la exterior la población del año 2000 en proceso de envejecimiento.

La primera barra de 1970 indica un aumento de nacimientos, no así la del año 2000, que refleja la disminución de nacimientos como resultado de la política de planificación familiar que entró en marcha en la década de los setenta.

Al sobreponer las dos pirámides se observa además del crecimiento de la población en 2000, un cambio en su forma, mostrando un abultamiento en la parte central, entre las edades 25 a 54 años. El aumento del volumen de personas que tienen esas edades, se le llama bono demográfico. Es decir que durante los próximos 30 años México tendrá una potencial mano de obra que, de contar con un trabajo productivo, convertiría al país en una economía altamente eficiente y productiva. De no darse esa inserción en el trabajo, la migración hacia Estados Unidos de América se incrementará con el mismo ritmo de este grupo de edad, o bien aumentará el desorden social.

Gráfica 1. Pirámides de población según los censos de población y vivienda de 1970 y 2000



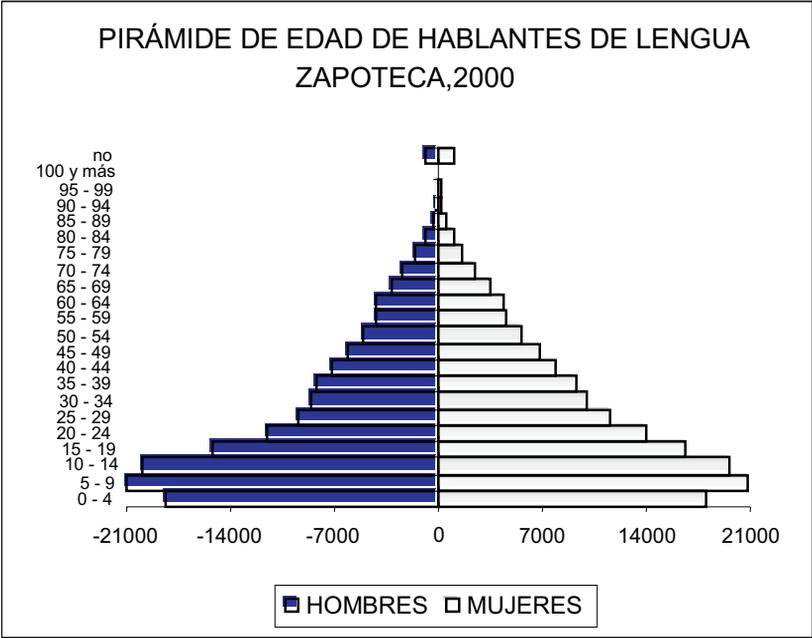
Un breve análisis de la forma de la pirámide muestra que se inició el proceso de envejecimiento, como puede observarse en la pirámide nacional de 2000. Hay un ensanchamiento en la parte media indicando que el porcentaje de personas en edad laborable se está incrementando en detrimento de las primeras edades. Este fenómeno está lejos de suceder en la estructura de edad de la población hablante de lenguas indígenas. Teniendo cada pirámide su propio ritmo.

Lo factores responsables de los cambios en la pirámide de edades son la mortalidad y la migración. La migración internacional de los varones a partir del grupo de edad 15-19 años, se ve reflejada en los dos censos, mientras que las mujeres de estas edades permanecen en México. La mortalidad por su parte está presente en la disminución de todas las barras.

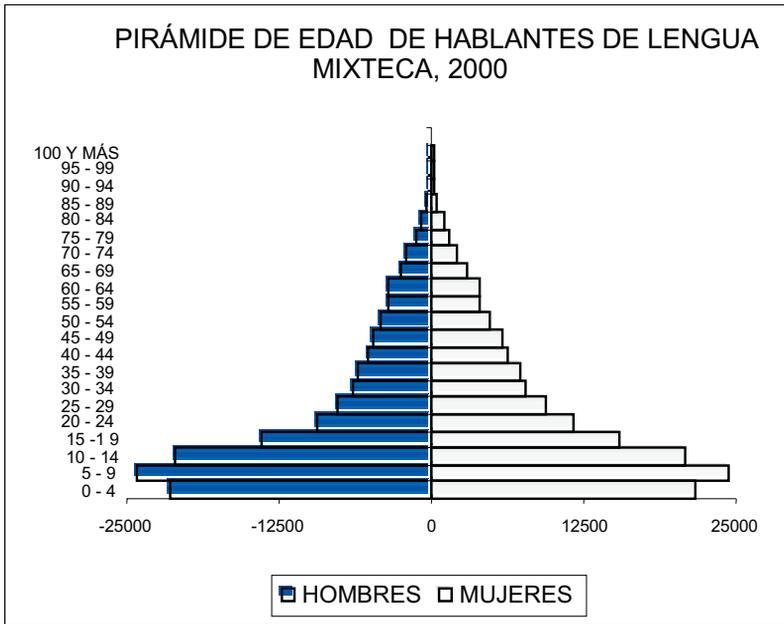
La población hablante de lenguas indígenas goza de una pirámide de edad y sexo, cuya forma se asemeja más a la de México en 1970. Sin embargo, la primera barra refleja que los nacimientos comenzaron a disminuir levemente exceptuando los hablantes de lengua tzotzil en Chiapas.

Las pirámides de los hablantes de las lenguas indígenas seleccionadas hablan de una disminución de nacimientos; esta reducción data del último decenio, mientras que a nivel nacional, se inició hace 30 años. Todas las pirámides tienen una base muy amplia. En algunas no se registra disminución en la primera barra de 0 a 4 años de edad; es el caso de los tzotziles que cohabitan en Chiapas con los tzeltales, quienes presentan una disminución en el número de nacimientos. Hay que mencionar que una gran parte de la región de habla tzeltal forma parte de los municipios que viven bajo la tutela del Frente Zapatista de Liberación Nacional.

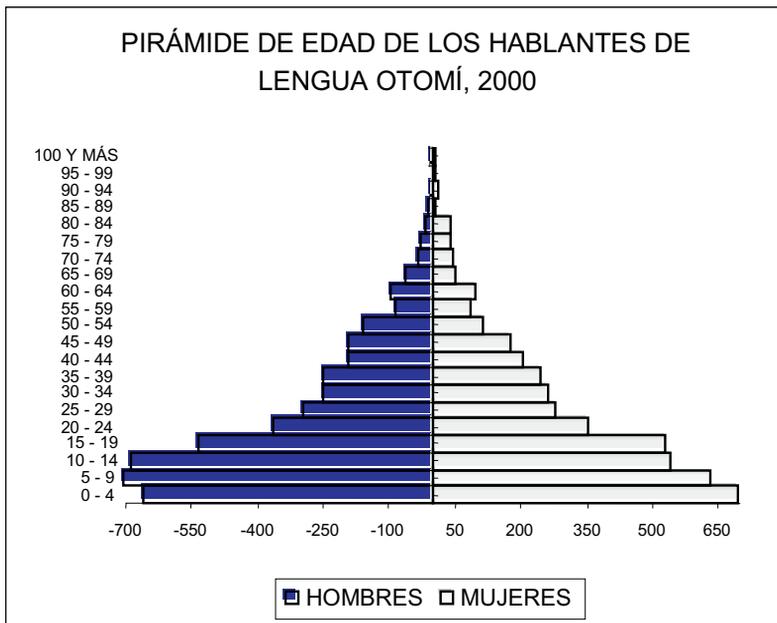
La emigración produce un impacto en la pirámide al centrarse más en la población masculina que tienen entre 15 y 34 años. Un ejemplo claro de este fenómeno es la pirámide de los hablantes de mixteco, grupo de tradición migratoria importante tanto en el territorio nacional como al exterior del país. En esta pirámide hay una pérdida de población masculina entre los 19 y los 34 años. Este mismo fenómeno lo sufren los otomíes, los totonacas, los mazahuas y los amuzgos. Mientras que los mayas cuentan con una pirámide relativamente más equilibrada con poca tradición en migración.

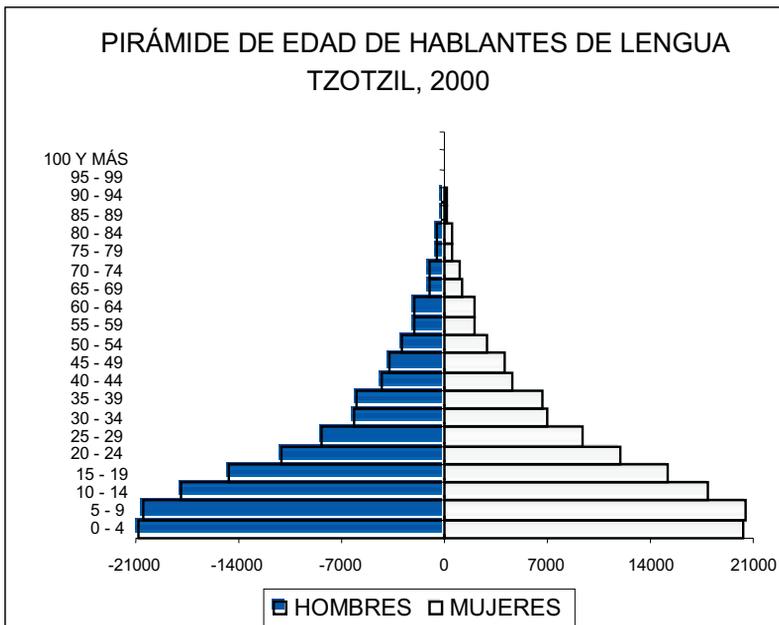
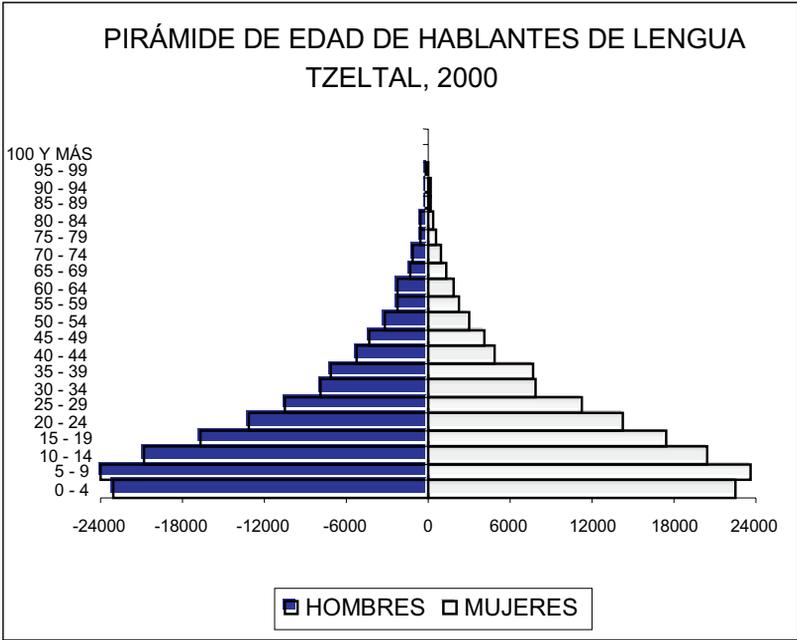


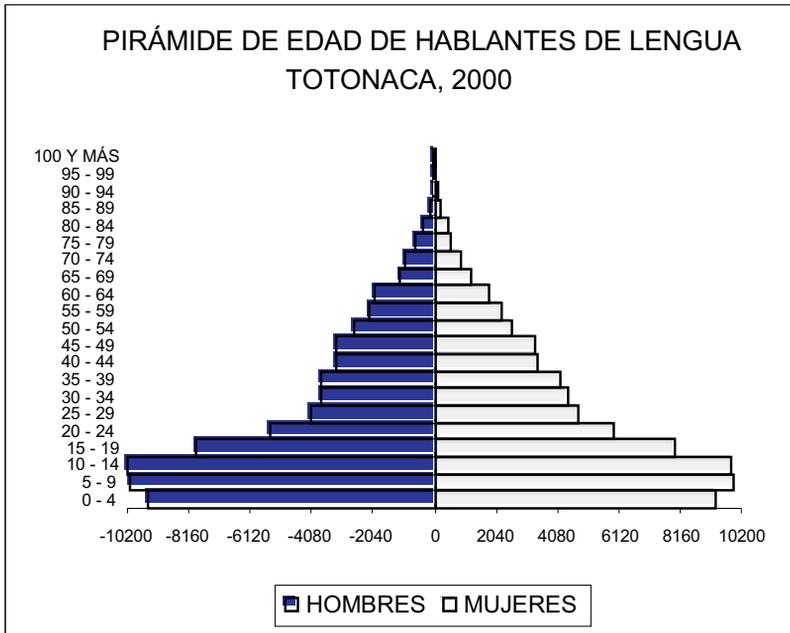
PIRÁMIDE DE EDAD DE HABLANTES DE LENGUA MIXTECA, 2000

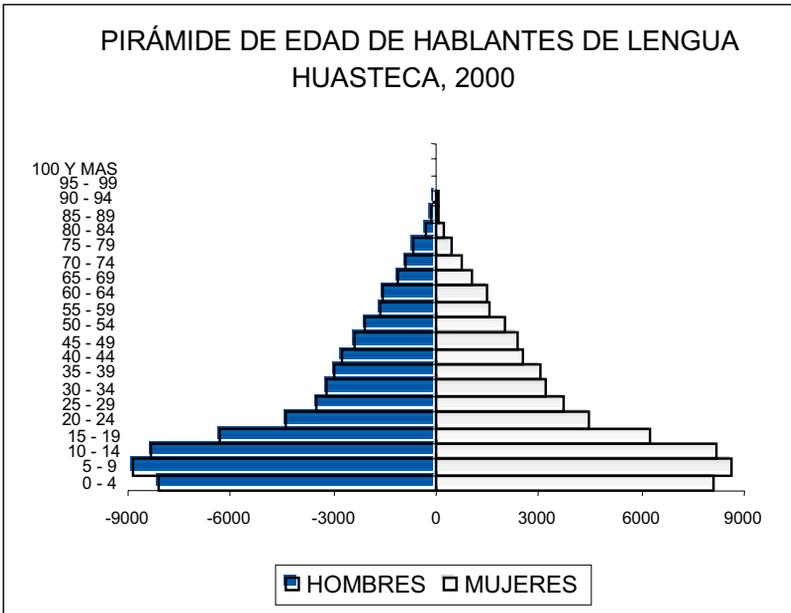
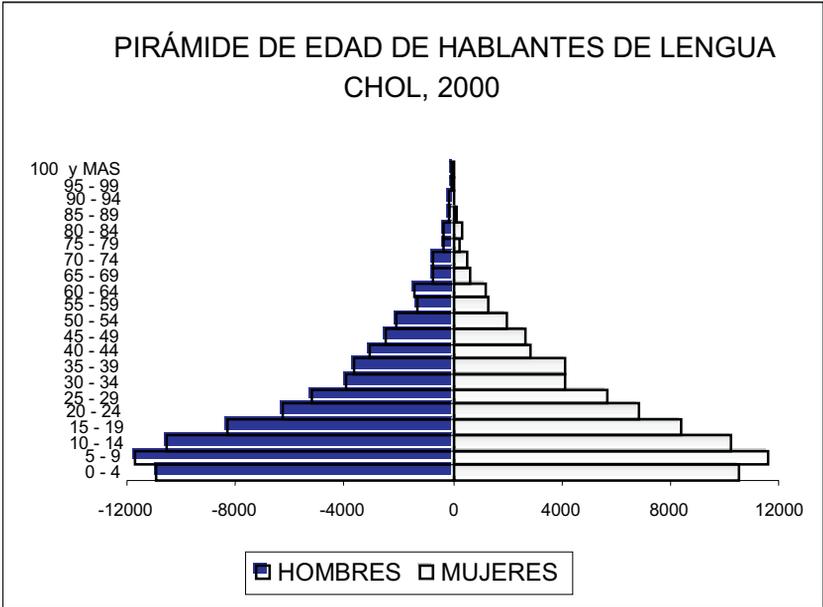


PIRÁMIDE DE EDAD DE LOS HABLANTES DE LENGUA OTOMÍ, 2000

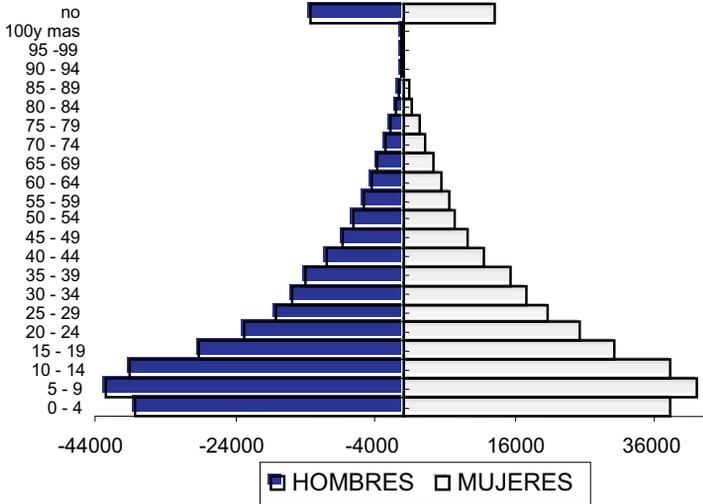




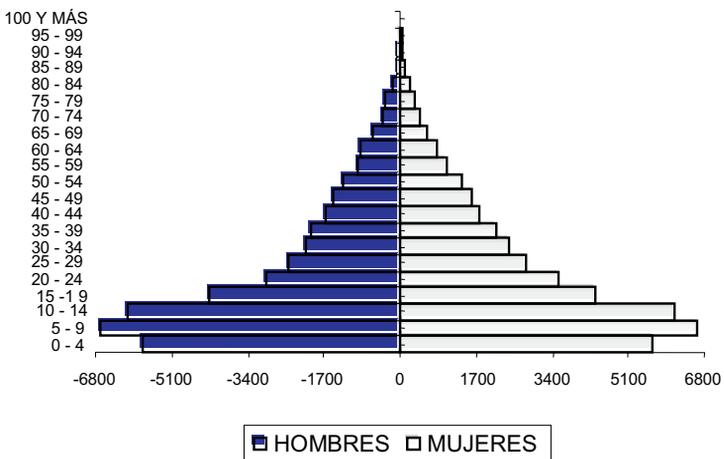


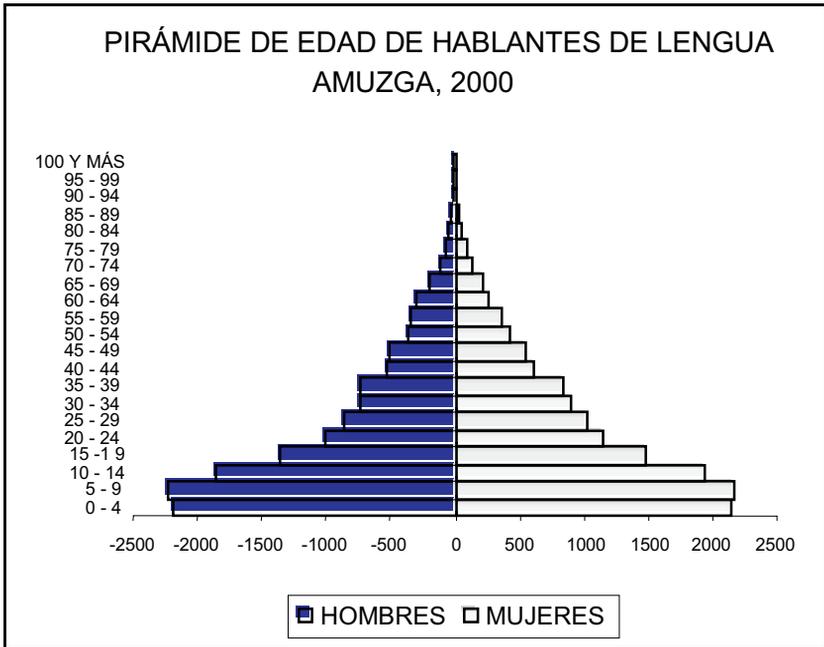


PIRÁMIDE DE EDAD DE HABLANTES DE LENGUA MAZAHUA, 2000



PIRÁMIDE DE EDAD DE HABLANTES DE LENGUA CHINANTECA, 2000





IV. INFORMACIÓN DEMOGRÁFICA

Estructura de edad y sexo

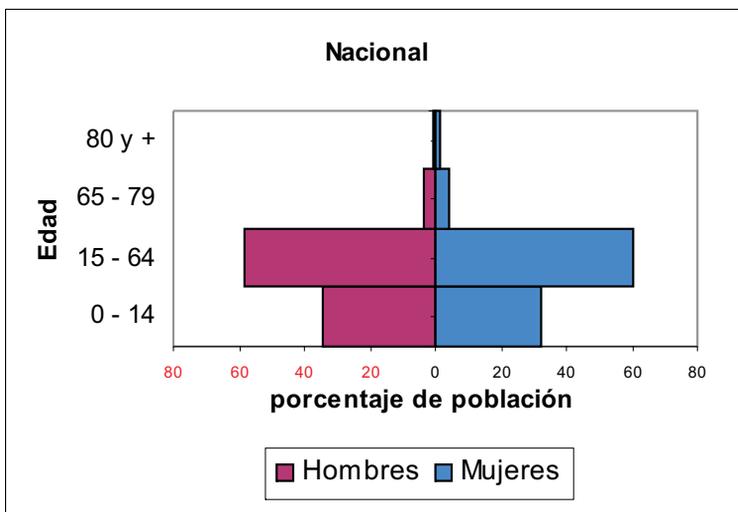
La estructura de edad y sexo de los hablantes de 14 lenguas seleccionadas da cuenta de la edad de la población. Este procedimiento metodológico permite comparar las diferencias de estructura de edad y sexo entre las siguientes 14 lenguas indígenas: náhuatl, maya, zapoteco, mixteco, otomí, tzeltal, tzotzil, totonaca, mazateco, chol, mazahua, huasteco, chinanteco y amuzgo.

Los grandes grupos de edad los forman las personas de 0 a 14 años; de 15 a 64; de 65 a 79 y de 80 y más. El tradicional grupo de 65 y más se dividió en dos partes en virtud del envejecimiento de la población y el aumento de la esperanza de vida que se ha registrado en el país.

La demanda educativa queda de manifiesto al dar a conocer que casi el 50% de la población se encuentra en estas edades.

Las gráficas representan las lenguas indígenas habladas por más de 100,000 personas. La primera refleja el perfil de la población nacional en 2000 y puede observarse que las demás gráficas muestran una población eminentemente joven, con una alta proporción de niños en edad escolar.

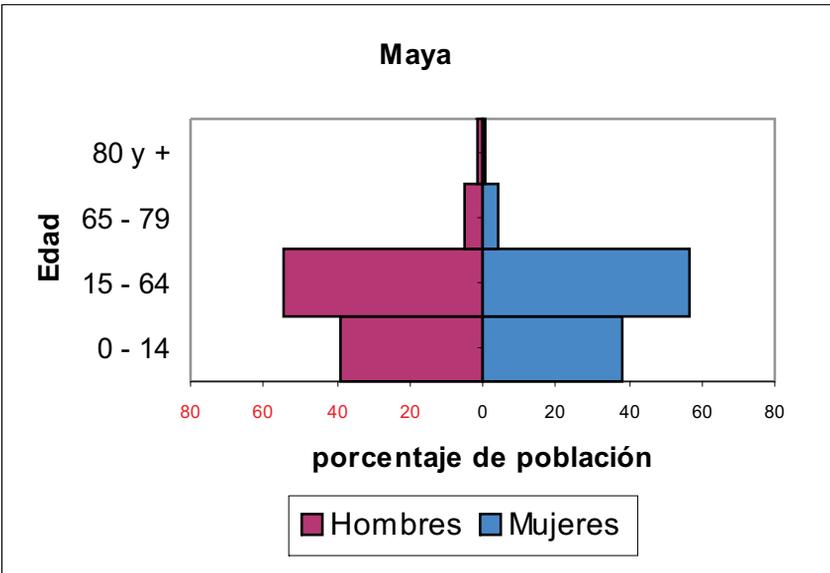
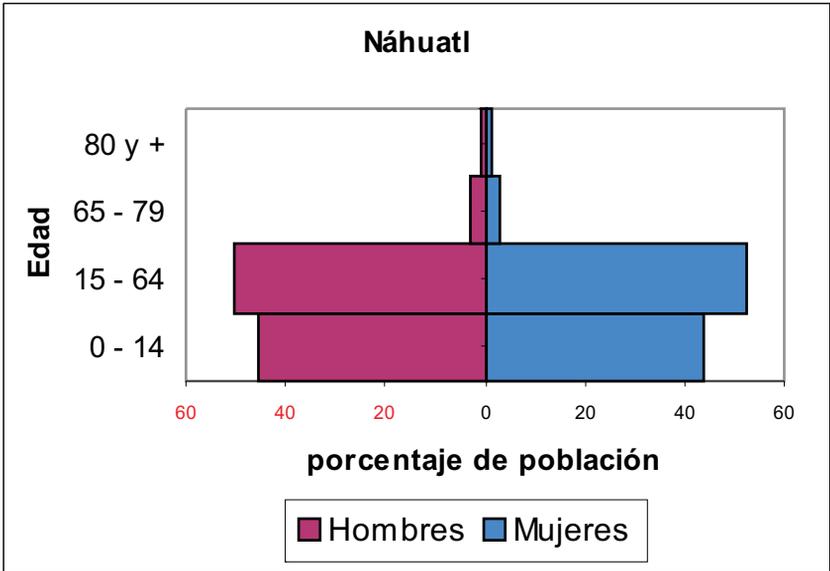
Gráfica 2. Gráficas de grandes grupos de edad en el año 2000

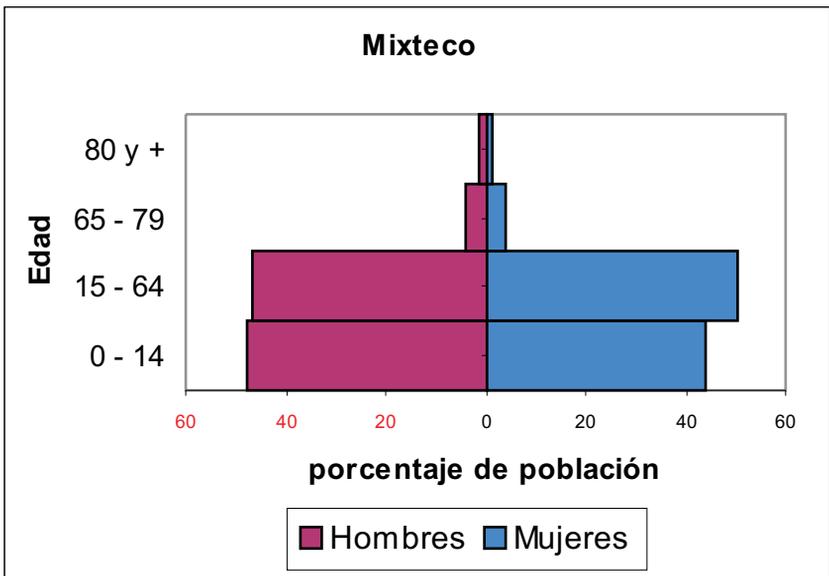
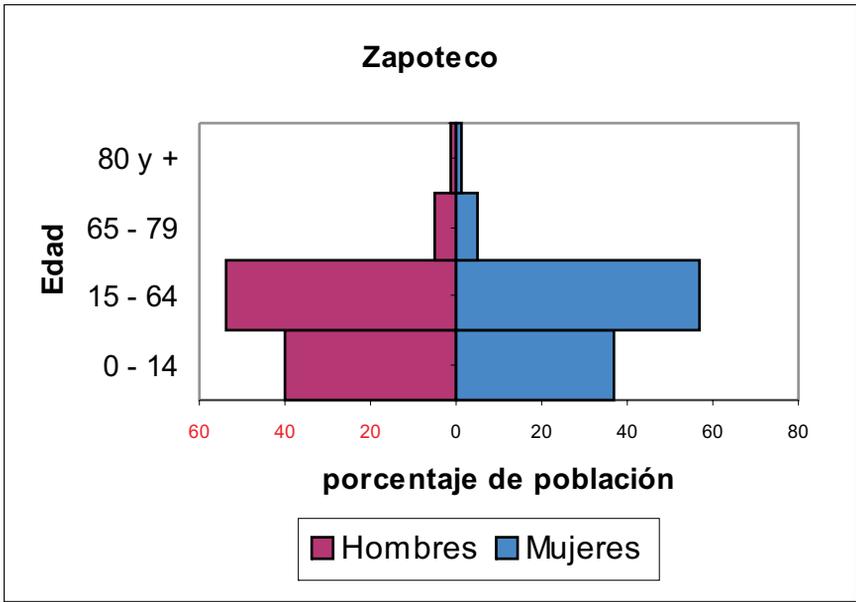


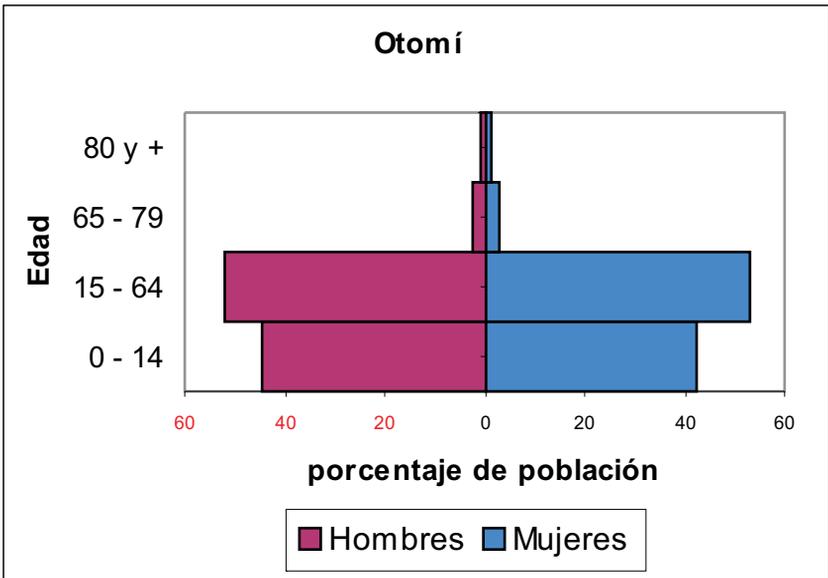
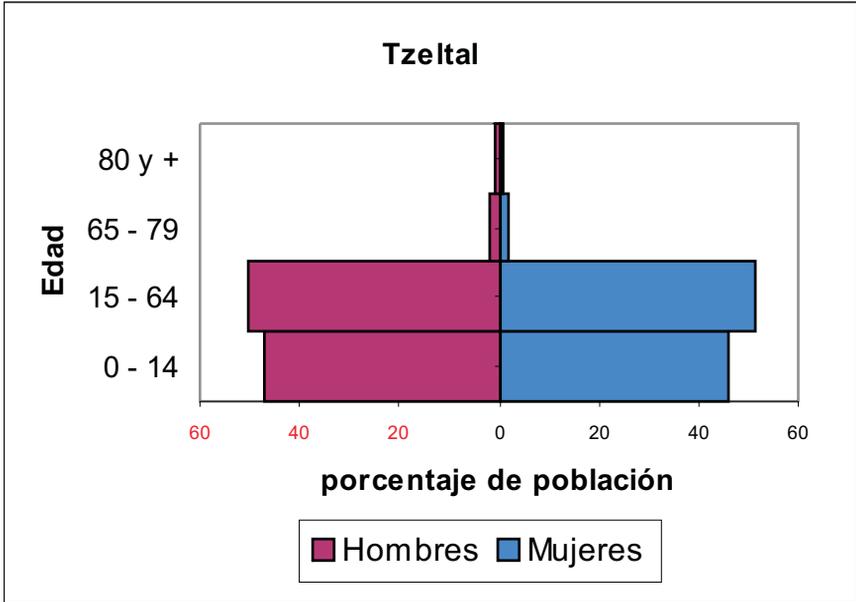
En México, 33.4% de la población son menores de 15 años. Esta proporción es más alta entre los HLI cuyos porcentajes llegan hasta el 49.6% en Chiapas y la zona mixteca. Es decir, casi la mitad de la población censada es menor de 15 años. La diferencia con los demás grupos es muy corta: los hablantes de mixteco, náhuatl, otomí, totonaca, mazateco, chol, huasteco, chinanteco y amuzgo oscila entre 46 y 40%, y los que se acercan más al nivel nacional son los mayas, zapotecos y mazahuas, cuyo porcentaje fluctúa entre 35 y 38.8%.

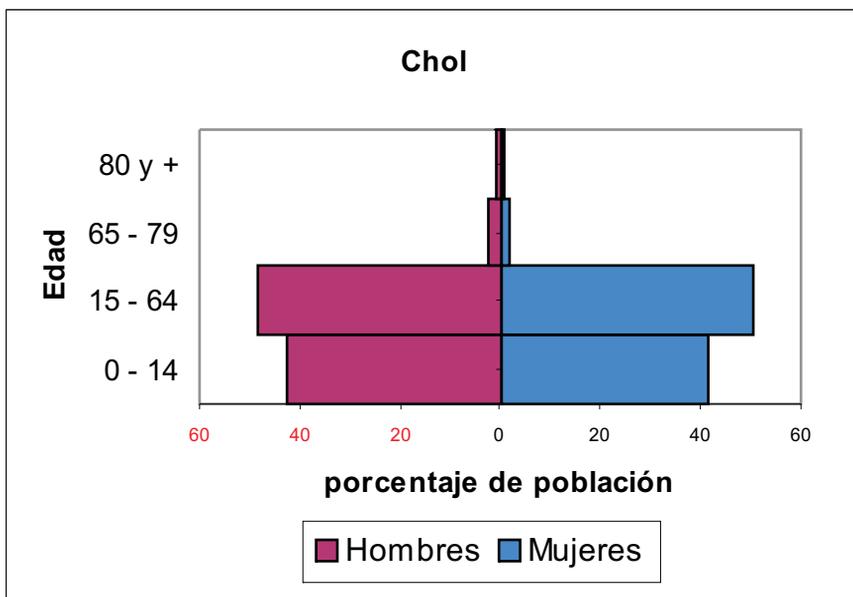
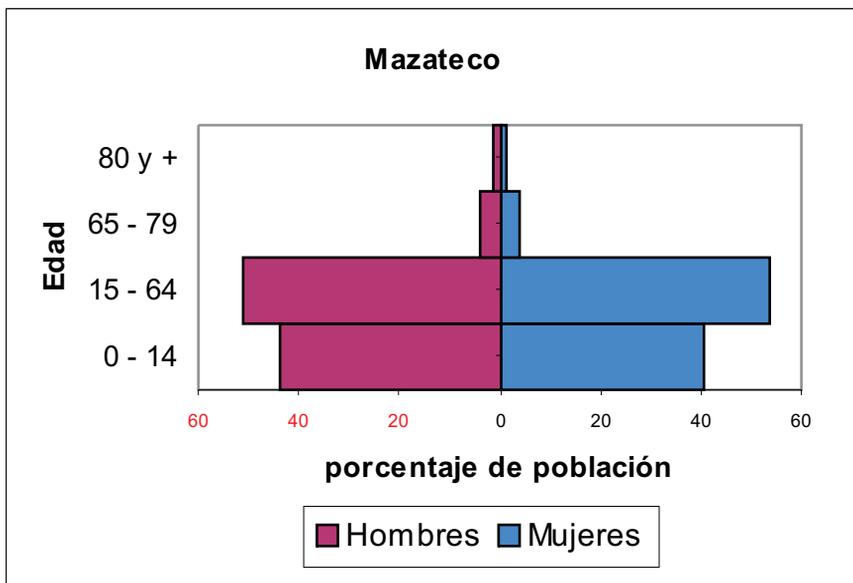
Las discrepancias son señales de una gama de dinámicas demográficas que reclaman atención a su especificidad étnica. En los municipios predominantemente indígenas, las tasas de crecimiento de la población fluctúan entre 3.8 y 2.8%, mientras que la tasa de crecimiento del total de población es de 1.3%.⁶ Aquéllos, de continuar con ese ritmo de crecimiento, se duplicarán cada 20 años y el resto de la población cada 55.

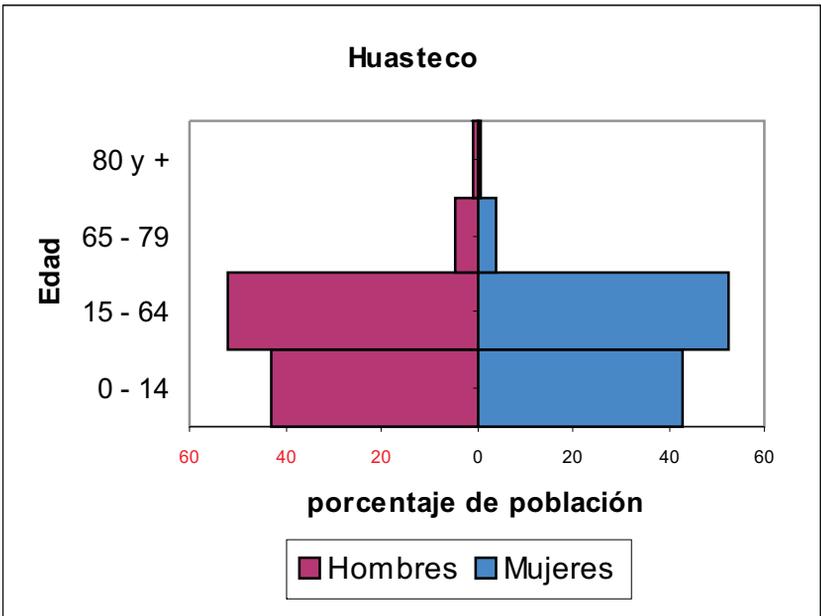
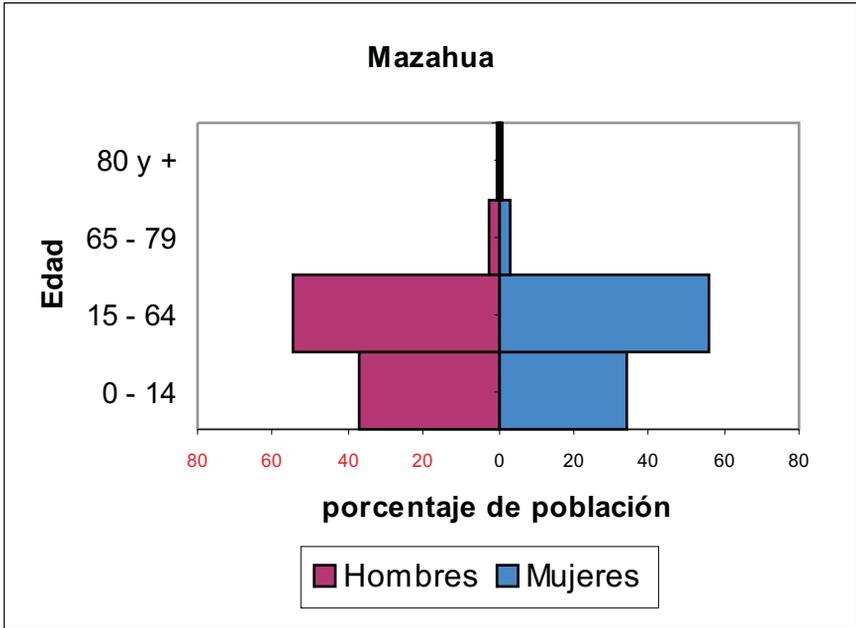
⁶ Consejo Nacional de Población, *Programa Nacional de Población 2001- 2006. Plan Nacional de Desarrollo*, México, Conapo, 2001.

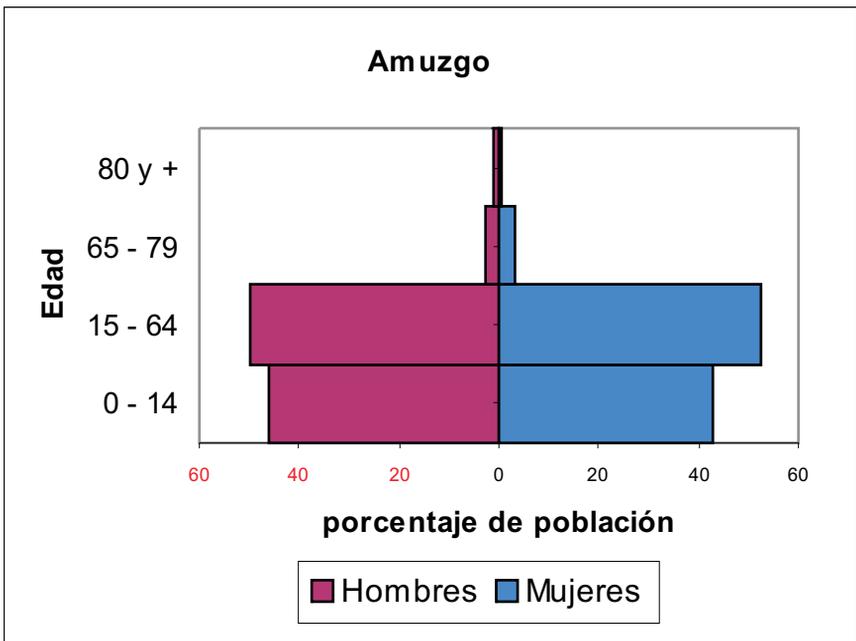
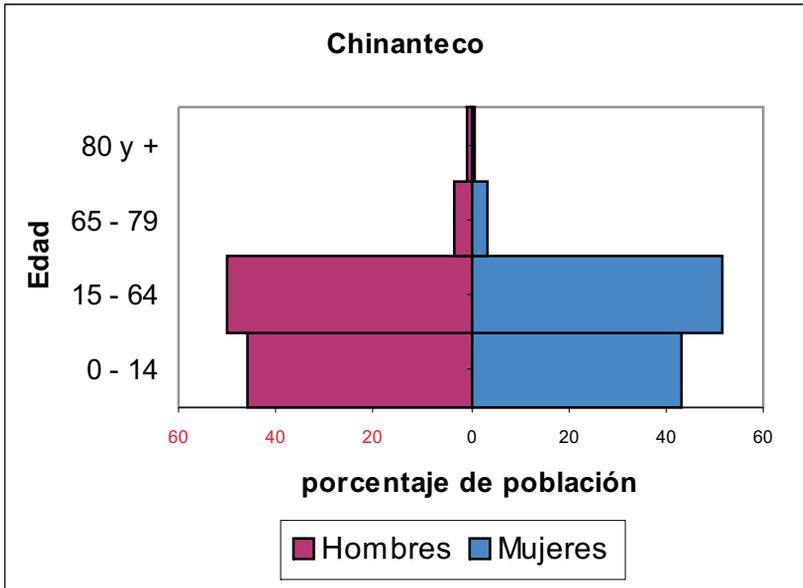












El segundo grupo de edad comprende a la población que conforma la fuerza de trabajo del país, éste incluye a aquellos que tienen entre 15 y 64 años de edad. A nivel nacional este porcentaje es de 59.6%. Para los HLI, los porcentajes fluctúan entre 48 y 55%.

El gran reto de la política demográfica los próximos años es diseñar políticas y dictar medidas adecuadas atendiendo las particularidades demográficas y étnicas de cada grupo.

La juventud de la población que habla lenguas indígenas, reflejada ésta por el porcentaje de niños de 0 a 14 años, es una llamada de atención al gobierno. Ellos requerirán de una mejor preparación que les ayude a abandonar el atraso económico y los inserte en niveles educativos superiores para contar con las herramientas necesarias y estar en posibilidad de competir en conocimientos y formación con el resto de niños del país.

En lo concerniente a la población adulta, llama la atención que los hablantes de zapoteco, maya, mixteco, mazateco y huasteco cuentan con una mayor proporción de personas mayores de 65 años y más años de edad, que el porcentaje del nivel nacional siendo éste de 4.9%; mientras que los porcentajes de las lenguas mencionadas fluctúa entre 5.7 y 5% (véase el cuadro 1).⁷

⁷ Las cifras que se han utilizado para este trabajo provienen del Censo de Población y Vivienda del año 2000. En virtud de las dificultades que enfrenta el censo en la captación de información de la población indígena, podría pensarse que algunos de estos datos cuentan con inconsistencias estadísticas. Sin embargo, es importante presentar la información bruta con la que contamos los investigadores.

Cuadro 1. Porcentajes. Distribución de grandes grupos de edad por lenguas seleccionadas, según el censo de 2000

Edad	Nacional	Mujeres	Hombres		Náhuatl	Mujeres	Hombres		Maya	Mujeres	Hombres
0 - 14	33.4	32.2	34.7		44.6	43.6	45.6		38.8	38.3	39.2
15 - 64	59.6	60.6	58.5		51.2	52.2	50.3		55.6	56.6	54.5
65 - 79	3.87	3.99	3.74		3.10	3.12	3.08		4.45	4.04	4.85
80 y +	1.0	1.1	0.9		1.0	1.1	1.0		1.2	1.0	1.4

Edad	Zapoteco	Mujeres	Hombres		Mixteco	Mujeres	Hombres		Otomí	Mujeres	Hombres
0 - 14	38.2	36.7	40.0		46.0	44.2	47.9		43.3	42.3	44.3
15 - 64	55.4	56.9	53.7		48.6	50.4	46.8		52.6	53.2	52.1
65 - 79	4.7	4.7	4.9		4.10	4.14	4.06		2.83	3.02	2.64
80 y +	1.0	1.1	1.0		1.3	1.3	1.3		1.2	1.5	0.9

Edad	Tzeltal	Mujeres	Hombres		Tzotzil	Mujeres	Hombres		Totonaca	Mujeres	Hombres
0 - 14	46.5	46.0	47.0		49.6	48.5	50.7		40.6	39.7	41.5
15 - 64	50.8	51.5	50.1		47.8	48.9	46.6		54.6	55.5	53.6
65 - 79	1.98	1.85	2.12		1.85	1.86	1.85		3.72	3.61	3.84
80 y +	0.7	0.6	0.8		0.8	0.8	0.8		1.1	1.2	1.0

Edad	Mazateco	Mujeres	Hombres		Chol	Mujeres	Hombres		Mazahua	Mujeres	Hombres
0 - 14	42.3	40.8	43.8		42.2	41.6	42.8		35.5	34.4	36.7
15 - 64	52.4	53.8	50.9		49.5	50.4	48.6		55.6	56.3	54.6
65 - 79	3.98	3.97	3.99		2.13	1.94	2.31		2.9	3.1	2.6
80 y +	1.4	1.4	1.3		0.8	0.7	0.9		0.7	0.9	0.6

Edad	Huasteco	Mujeres	Hombres		Chinanteco	Mujeres	Hombres		Amuzgo	Mujeres	Hombres
0 - 14	42.7	42.7	42.7		44.5	43.4	45.7		44.5	43.1	46.0
15 - 64	52.2	52.5	51.9		50.8	51.8	49.8		51.1	52.5	49.7
65 - 79	4.22	3.94	4.49		3.29	3.32	3.26		2.97	3.09	2.84
80 y +	0.8	0.8	0.9		0.9	1.0	0.8		0.9	0.8	1.0

FUENTE: *XII Censo Nacional de Población y Vivienda 2000.*

La pirámides por lengua dejan ver que la población indígena no ha escapado al envejecimiento de la población; antes bien, consolida su demanda de atención a la salud, la habitación y la alimentación que presenta el crecimiento de este segmento de la población que exigirá al Estado un atención especial en su proceso de envejecimiento con el fin de gozar de una vejez digna.

V. INDICADORES SOCIALES Y ECONÓMICOS

1. *Educación*

La atención a la política educativa del país y principalmente aquella dirigida a la población que habla lenguas indígenas, es uno de los grandes desafíos que contempla la administración pública y la sociedad civil mexicanas. La educación constituye una de las demandas prioritarias de los pueblos indígenas y está enmarcada en los derechos humanos fundamentales de los mexicanos.

Las fuentes de información en que se basa esta información son los censos nacionales de población y vivienda, la información producida por la Dirección General de Educación Indígena de la Secretaría de Educación Pública y el Instituto Nacional de Evaluación Educativa.

A través de la información censal se conocen los avances logrados en la educación indígena cada diez años en los municipios con altos porcentajes de hablantes de lenguas indígenas.

Por otra parte, mediante los registros censales se obtienen series históricas que dan cuenta de la evolución de atención a la educación. De esta forma, partiendo de la información sobre los logros en alfabetización, el censo da a conocer el avance en el proceso de castellanización de los hablantes de lenguas indígenas. Este proceso de aprendizaje del español se traduce en una disminución del porcentaje de monolingües. Tendencia que se manifestó de dicha manera desde 1895 hasta 1995 porque el censo del año 2000 aportó nuevos datos indicando que el porcentaje de monolingües había registrado un incremento al pasar de 14.7 a 16.9%.⁸ Esta información produjo una profunda preocupación tanto en los encargados de diseñar las políticas educativas para la población indígena como entre los estudiosos de esta problemática. Ello porque este aumento del porcentaje de monolingües,

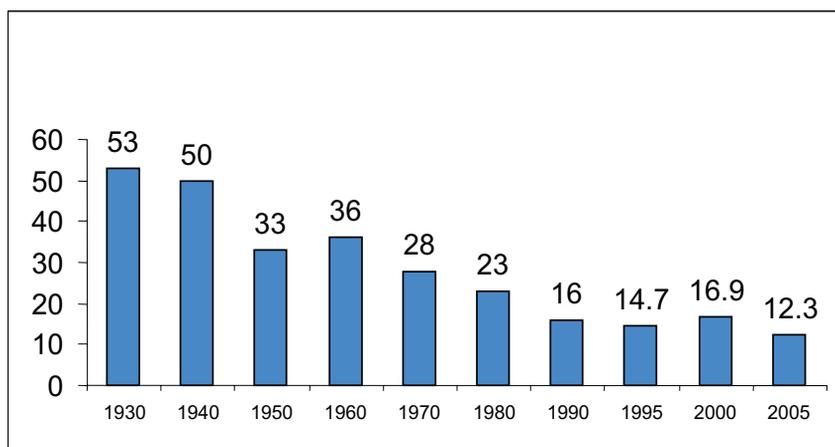
⁸ *Conteo de Población 1995*, México, INEGI, 1996, y *XII Censo Nacional de Población y Vivienda*, México, INEGI, 2002.

también da cuenta de la pobreza y marginación en el sector indígena, situación que obliga a los niños a colaborar en el trabajo agrícola o quehaceres en el hogar entre otros, en detrimento de su asistencia a la escuela. Deja ver de la misma manera la necesidad de transformar los actuales programas educativos a fin de introducir nuevas formas que permitan el acceso de sus egresados de sexto año a niveles superiores de educación como la secundaria, el bachillerato, los estudios tecnológicos y los universitarios.

Los datos del Censo de Población de 2005 mostraron una disminución en el monolingüismo, tan sólo en cinco años, el porcentaje de monolingües bajó de 16.9 a 12.3%. Esta disminución ha sido cuestionada porque la población en edad escolar hablante de lengua indígena sufrió un acortamiento similar, alterando la estructura de edades de población de los hablantes de lenguas indígenas. Esperemos el censo de 2010 para conocer las tendencias censales.

La serie histórica que se observa en la gráfica siguiente parte de 1930 hasta 2005 (con las reservas de esa cifra) y muestra la información sobre el ritmo de disminución del porcentaje de monolingües en este periodo y se refiere a los indígenas mayores de 5 años de edad.⁹

Gráfica 3. Porcentaje de hablantes de lenguas indígenas monolingües 1930-2005



FUENTE: Censos nacionales de población y vivienda.

⁹ Censos de población y vivienda de 1930 a 2000, México, INEGI; *Conteo de Población y Vivienda*, 1995 y 2005, México, INEGI.

El nivel educativo alcanzado por los municipios eminentemente indígenas refleja el estado de avance o retraso social, de ahí que tomar en cuenta la especificidad étnica es obligado en tanto cada región, entidad o territorio reciben atención diferente dependiendo del interés que en este asunto otorgue el gobernador, el presidente municipal o el alcalde.

Los cuadros relativos a alfabetismo reflejan la inequidad de género. Estos datos hacen evidente el retraso de las mujeres en el proceso educativo.

En 2000, el 90.5% del total la población mayor de 12 años de edad era alfabeta y el 9.5% analfabeta. Para los hablantes de lenguas indígenas, los porcentajes de alfabetos se ubican entre el 78.2% entre los mazahuas y el 42% entre los amuzgos. Las diferencias crecen entre géneros; el alfabetismo es mayor entre mujeres que hombres, con porcentajes de 51.1 y 48.9% respectivamente.

La condición de alfabetismo, en el cuadro 2, habla de un rezago educativo y de una fuerte desigualdad entre géneros. Los datos muestran que la marginación de la mujer indígena en la educación es un hecho irrefutable.

En algunos grupos como los otomíes o los tzotziles, el porcentaje de personas analfabetas mayores de 15 años, lo forma prácticamente la mitad de la población en siete grupos de hablantes como lo muestra el cuadro siguiente y la diferencia entre hombres y mujeres es altísima. El porcentaje de mujeres analfabetas está entre 72.6 y 58.4%, siendo el más alto para las mujeres mazahuas y el menos malo para las hablantes de otomí. Más del 40% de los hablantes de siete lenguas indígenas mayores de 15 años son analfabetas: mixtecos, otomíes, tzeltales, tzotziles, totonacas, mazatecos, choles. Ello habla de la imperiosa necesidad de abrir una veta educativa que atienda a los adultos indígenas ofreciéndoles alfabetización y capacitación en áreas específicas para su trabajo

Cuadro 2. Porcentajes de la población de 15 años y más según condición de alfabetismo de acuerdo con la lengua

	<i>Alfabeta</i>			<i>Analfabeta</i>		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Nacional	90.5	48.9	51.1	9.5	37.6	62.4
Náhuatl	64.4	54.8	45.2	35.5	35.7	64.3
Maya	75.9	53.3	46.7	24.0	40.1	59.9
Zapoteco	71.5	52.7	47.3	28.4	32.3	67.7
Mixteco	54.6	54.4	45.6	45	36.1	63.9
Otomí	50.9	58.8	41.2	48.9	41.6	58.4
Tzeltal	61.1	59.7	40.3	38.6	33.5	66.5
Tzotzil	51.3	61.8	38.2	48.4	33.8	66.2
Totonaca	58.9	56.4	43.6	40.9	37.6	62.4
Mazateco	55.2	56.5	43.5	44.5	37.4	62.6
Chol	60	61.1	38.9	39.8	31.6	68.4
Mazahua	78.2	52.8	47.2	21.8	27.4	72.6
Huasteco	76.6	54.7	45.3	23.3	36.7	63.3
Chinanteco	71.7	53.5	46.5	28.1	33.2	66.8
Amuzgo	42	55.0	45.0	57.7	41.4	58.6

FUENTE: *XII Censo General de Población y Vivienda 2000.*

2. Asistencia escolar

Los casos más extremos de la falta de asistencia escolar se presentan en Chiapas, donde el 19.2% de los hablantes de tzeltal y el 24.5% de tzotzil no asisten a la escuela; también se señala que entre las causas de no asistencia a la escuela pueden señalarse: la costumbre-cultural, la pobreza, que incluye a los niños que participan en las tareas del campo principalmente en la recolección de cosechas; la dispersión de la población y la distancia entre la escuela y el hogar. Este mismo fenómeno sucede con una ligera disminución entre los hablantes de las demás lenguas como se observa en el cuadro siguiente.

Cuadro 3. Porcentaje de asistencia escolar en población de 6 a 14 años

	<i>Asiste</i>	<i>No asiste</i>
Nacional	91.3	8.7
Náhuatl	87.8	12.2
Maya	90.4	9.6
Zapoteco	86.5	13.5
Mixteco	83.7	16.3
Otomí	85.4	14.6
Tzeltal	80.8	19.2
Tzotzil	75.5	24.5
Totonaca	86.4	13.6
Mazateco	85.3	14.7
Chol	86.0	14.0
Mazahua	87.2	12.8
Huasteco	92.9	7.1
Chinanteco	90.0	10.0
Amuzgo	82.2	17.8

FUENTE: *XII Censo General de Población y Vivienda 2000.*

Finalmente el cuadro 4 señala que a nivel nacional el 9% de la población mayor de 15 años de edad no cuenta con instrucción alguna. Entre los indígenas hay casos extremos como el de los otomíes y los amuzgos en donde más del 50 % de la población no cuentan con instrucción alguna y el rango

subsiguiente, de 30 a 49%, lo integran siete lenguas. Los hablantes de maya, huasteco y chinanteco se encuentran en situación cuyo rango se ubica entre 20 y 29%. En el caso de la educación a nivel primaria, la incompleta priva sobre la primaria completa en todas las lenguas y la posprimaria deja ver que hablantes de náhuatl, maya y huasteco han logrado insertarse en la educación media y superior con mayor incidencia que el resto de los hablantes como puede observarse en el cuadro 4.

Cuadro IV. Porcentajes de población de 15 años y más según nivel de instrucción

	<i>Sin instrucción</i>	<i>Primaria incompleta</i>	<i>Primaria completa</i>	<i>Posprimaria</i>
Nacional	9	18	19	54
Náhuatl	34	30	18	18
Maya	21	37	17	25
Zapoteco	28	29	22	21
Mixteco	44	25	17	14
Otomí	50	25	12	13
Tzeltal	38	29	18	15
Tzotzil	47	24	22	7
Totonaca	40	29	14	17
Mazateco	40	31	15	14
Chol	41	28	15	16
Mazahua	30	29	19	22
Huasteco	20	35	20	25
Chinanteco	24	37	24	15
Amuzgo	53	24	10	13

FUENTE: *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*.

Con el fin de presentar un panorama más amplio y actualizado de la educación indígena, se obtuvo información de la Dirección General de Educación Indígena de la SEP, la cual nos permite conocer datos según ciclos escolares.

VI. ESTRUCTURA DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN INDÍGENA

Dada la dinámica con que se mueven las fuerzas sociales, recurrimos a la información proveniente de la Secretaría de Educación Pública que ofrece información de cada ciclo escolar. Apegados a los datos de la Dirección General de Educación Indígena podemos dar cuenta de la atención que reciben 1'275,259 alumnos inscritos en el ciclo escolar de 2006-2007 así como de ciclos escolares anteriores.

El esfuerzo que se lleva a cabo para atender a los indígenas a través de la Dirección de Educación Indígena de la Secretaría de Educación Pública, si bien ha logrado importantes avances, el volumen de niños indígenas que están a la espera de ser atendidos aumenta cada año, como lo hace la población indígena cuya tasa de crecimiento medio anual fluctúa entre 1.7 y 3.2%, dependiendo del grupo étnico que se trate.

Además de atender los servicios educativos, en donde está inserta la educación indígena básica que incorpora a todos los niños hasta los 14 años, cuenta con los “servicios de apoyo asistencial” que lo conforman los albergues escolares y los centros de integración social.¹⁰

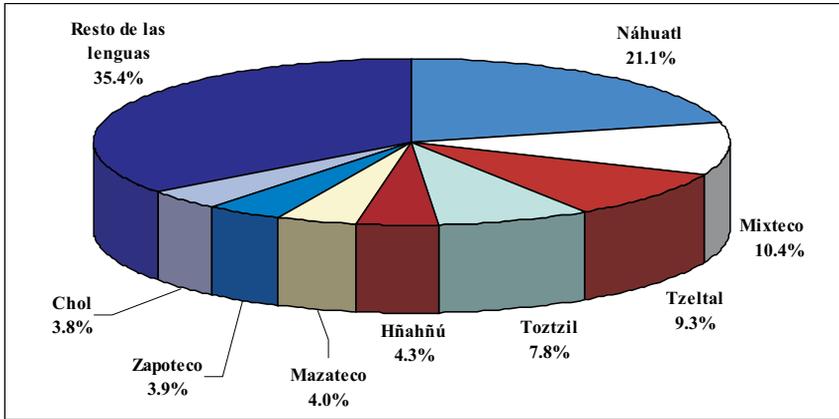
En este artículo presentamos los datos de la educación indígena básica que comprende tres niveles de enseñanza: educación inicial, educación preescolar y educación primaria.

La DGEI atiende a 49 grupos étnicos que cuentan con servicios de educación inicial y básica indígena, así como de apoyo y asistenciales. Servicios que funcionan en 24 entidades federativas del país donde se concentra un gran porcentaje de hablantes de lengua indígena.¹¹ La gráfica 4 señala las principales lenguas indígenas y el número de alumnos atendidos según la lengua.

¹⁰ Dirección General de Educación Indígena, subdirección de planeación y sistemas de información, *Matrícula Básica de Educación Indígena 1998-1999*, documento interno, y *Matrícula Básica de Educación Indígena 2004-2005*, México, SEP.

¹¹ *Idem.*

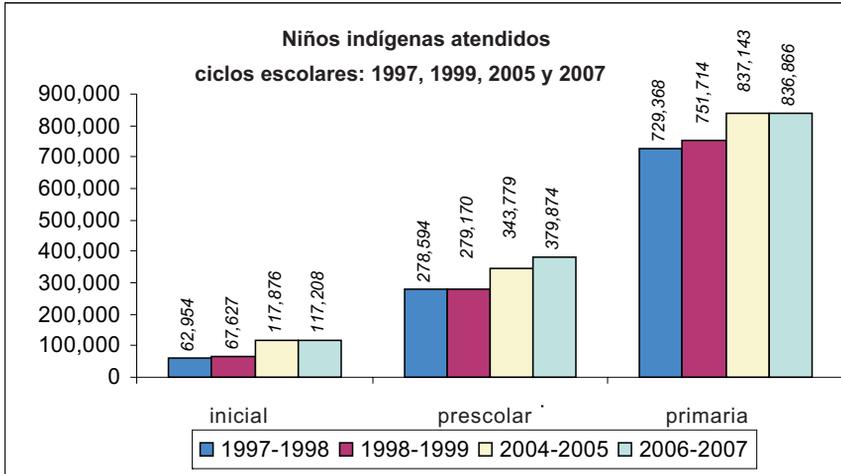
Gráfica 4. Lenguas indígenas atendidas en el ciclo escolar 2004-2005 por la Dirección General de Educación Indígena



La atención proporcionada a los hablantes de las diferentes lenguas muestra que los hablantes de náhuatl son el grupo mayoritario, seguido por los hablantes de mixteco, y una atención importante a los indígenas de Chiapas que hablan tzeltal y toztzil, el 17.1%.

La siguiente gráfica muestra el avance de los cuatro ciclos escolares divididos en dos tiempos: el primero 1997-1998 y 1998-1999, mientras el segundo de 2004-2005 y 2006-2007. El aumento en la matrícula presenta variaciones dependiendo del nivel educativo escolar de que se trate. En un periodo de diez años el aumento en educación inicial fue de 46%; en educación preescolar el 26% y en educación primaria tuvo un avance de 12.8%. Y resulta llamativo que entre 2004-2005 y 2006-2007 se registra una disminución en la matrícula escolar.

Grafica 5. Matrícula de alumnos hablantes de lenguas indígenas



FUENTE: Dirección General de Educación Indígena, SEP.

3. Educación básica

La educación básica atiende la demanda de los niños de 6 a 14 años de edad que pretenden cursar la educación primaria. Está integrada en dos grandes categorías: la escuela completa en donde se imparten los seis años de educación primaria y las escuelas incompletas que no comprenden los seis años reglamentarios de la primaria.

Una segunda clasificación de estas escuelas está determinada por el número de maestros o docentes que las atienden. Las escuelas unitarias son aquellas en donde un solo maestro imparte los grados que ofrece la escuela. Éstos pueden ser de uno a seis; las escuelas bidocentes son aquellas en donde dos maestros comparten la tarea educativa, las tridocentes tres maestros; tetradocentes cuatro, las pentadocentes cinco y las que cuentan con más de cinco maestros.

Recientemente crearon en la DGEI una nueva categoría que lleva el nombre de educación multigrado, en esta categoría están todas las escuelas incompletas o completas en donde un maestro atiende uno o más grados.

Esta clasificación impide conocer el número de escuelas incompletas en tanto solamente se refiere al número de maestros, sin señalaaar el número de años escolares.

El cuadro 5 muestra el número de centros escolares, así como la clasificación de las escuelas en incompletas y completas. Para tres ciclos escolares que comprenden de 1998 a 2207.

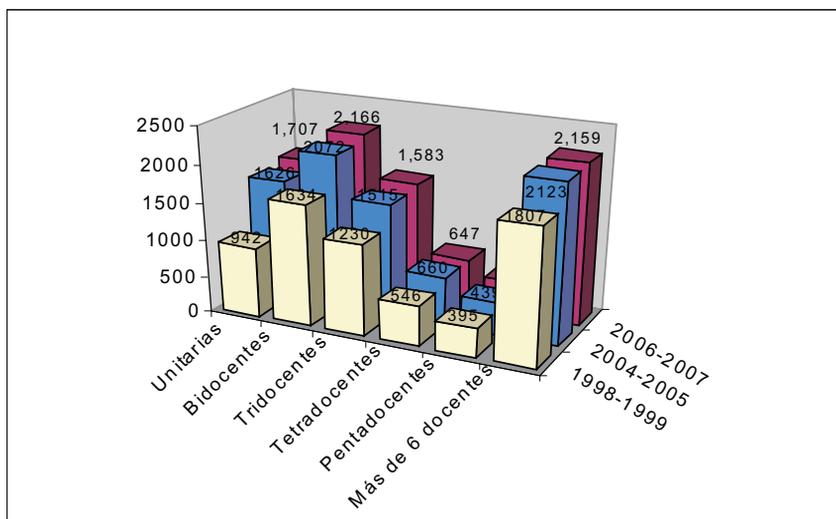
Cuadro 5. Centros escolares

<i>Tipos de escuelas</i>	<i>Número de escuelas</i>		
	1998-1999	2004-2005	2006-2007
<i>Incompletas</i>	1864	1256	1078
Unitarias	1228	1053	927
Bidocentes	450	150	120
Tridocentes	112	30	26
Tetradocentes	51	17	4
Pentadocentes	15	4	1
Más de 6 docentes	8	2	0
<i>Completas</i>	6554	8435	8717
Unitarias	942	1626	1,707
Bidocentes	1634	2072	2,166
Tridocentes	1230	1515	1,583
Tetradocentes	546	660	647
Pentadocentes	395	439	455
Más de 6 docentes	1807	2123	2159

FUENTE: Dirección General de Educación Indígena, SEP.

La gráfica 6 presenta el número de escuelas indígenas completas por categoría de maestros. Resalta el comportamiento que han tenido las escuelas unitarias, que muestran una tendencia a aumentar, misma que siguen las demás categorías. La deficiencia educativa nace desde su concepción. El egresado de una escuela completa unitaria tendrá una desventaja histórica con los alumnos que tuvieron la suerte de contar con seis maestros para los seis años de primaria.

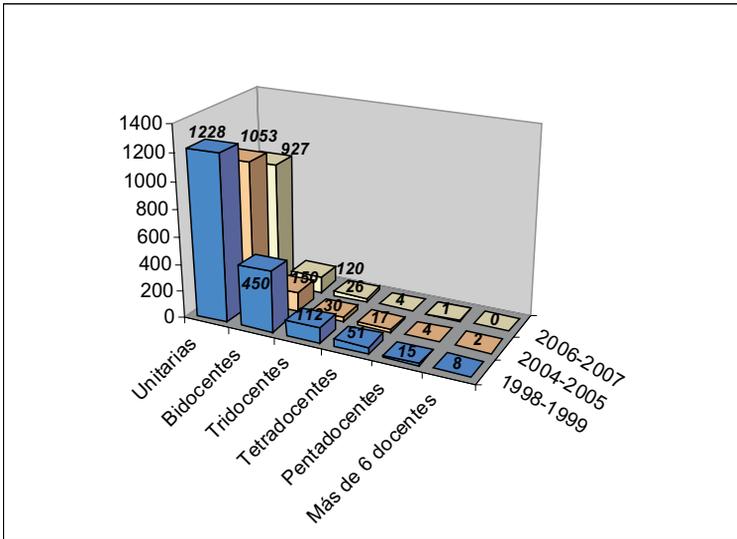
Grafica 6. Escuelas indígenas completas
1999, 2005 y 2007



FUENTE: Dirección General de Educación Indígena, SEP.

Mientras que las escuelas unitarias incompletas, que son la mayoría de esta categoría, tienden a disminuir, igual suerte corren las escuelas bido-centes y tridocentes como se observa en la gráfica 7. El total de escuelas unitarias es de 2,935.

Grafica 7. Escuelas indígenas incompletas
1999, 2005 y 2007



En el siguiente cuadro, se presenta un panorama general de los ciclos escolares según el número de centros escolares, alumnos y maestros o directivos, y su distribución según el nivel de atención educativa. Se deja ver que se crearon nuevos centros educativos, en educación inicial pasó de 1451 a 2294, en preescolar de 7,985 a 9,267, y la primaria de 8,418 a 9,795 en diez años, haciendo un total de 21,356 centros escolares que atienden actualmente a 1'333,948 alumnos.

El aumento de la matrícula, como se señaló en la gráfica anterior, muestra un incremento en todos los niveles en el periodo mencionado, registrándose una disminución en los niveles de educación inicial y primaria entre el ciclo escolar 2004-2005 y 2006-2007.

Los docentes y directores se incrementaron igualmente —como se observa en el cuadro 6— de 46,650 a 56,555. La relación maestro-alumno se ha mantenido relativamente constante en el periodo, siendo éste de 24 alumnos por maestro en el total, y para la primaria bajó de 23 a 22. El inicial pasó de 42 a 46, en preescolar subió de 21 —en el primer ciclo— a 23

Cuadro VI. Educación indígena según: nivel educativo, centros, alumnos y docentes, 1998-1999, 2004-2005 y 2006-2007

<i>Nivel educativo</i>	<i>Centros</i>			<i>Alumnos</i>			<i>Directores y docentes</i>		
	1998-1999	2004-2005	2006-2007	1998-1999	2004-2005	2006-2007	1998-1999	2004-2005	2006-2007
Educación inicial*	1,451	2,259	2,294	67,627	117,876	117,208	1,599	2,544	2,574
Educación preescolar	7,985	9,096	9,267	279,170	343,779	79,874	13,331	15,689	16,701
Educación primaria	8,418	9,691	9,795	751,714	837,143	836,866	31,720	36,751	37,280
Total	17,854	21,046	21,356	1'098,511	1'298,798	1'333,948	46,650	54,984	56,555

* En educación inicial están sumados padres y niños.

FUENTE: Dirección General de Educación Indígena, Matrícula Básica, SEP.

4. *Realidad de las escuelas indígenas*

El 28% son escuelas unitarias, es decir, 2,679 escuelas que representan el 32% del total de las escuelas indígenas, ya sean completas o incompletas. Si les sumamos las escuelas bidocentes, es decir, aquellas que son atendidas por dos maestros, encontramos que el 51% de las escuelas de educación indígena son atendidas por uno o dos maestros para impartir uno o más grados. Con esta información, más las pruebas que aplica el Instituto Nacional de Evaluación Educativa, se llevó a cabo una comparación de la eficiencia terminal en dos aspectos, la lectura y comprensión y las matemáticas, las escuelas indígenas y el resto de escuelas en el país, el cuadro que se presenta da cuenta de las desventajas con que egresa un alumno de las escuelas indígenas.

El Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE),¹² dio a conocer datos sobre la preparación de los estudiantes de sexto año de primaria de las escuelas indígenas y los comparó con las escuelas rurales y el nivel nacional. Por considerar la importancia que reviste informar sobre el estado actual de la educación indígena, se presenta el siguiente cuadro, que se refiere a las comparaciones mencionadas.

Cuadro 7. Porcentaje de alumnos de sexto grado de primaria en los niveles de competencia en lectura por modalidad

<i>Nivel de competencia</i>				<i>Modalidad</i>
I	II	III	IV	
27.76	31.38	27.4	13.45	Nacional
4.61	13.78	34.32	47.29	Escuelas privadas
22.71	32.22	30.98	14.09	Escuelas públicas
38.46	34.09	21.12	6.34	Públicas urbanas
57.02	28.39	12.05	2.54	Escuelas indígenas

FUENTE: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.

¹² Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, *Los temas de la evaluación*, México, Colección Folletos, 2004.

Señala el documento del INEE que “entre las capacidades básicas que la escuela debe desarrollar destaca la comprensión y expresión oral y escrita, y las que tienen que ver con matemáticas”, el cuadro 7 se refiere a la comprensión de lectura. La modalidad I concentra los niveles más bajos de lectura, lo que corresponde a una ausencia de competencia, al no logro de los objetivos establecidos en los programas. El nivel más alto, IV, corresponde a un grado de competencia que responde plenamente a los objetivos curriculares: los alumnos que lo alcanzan pueden considerarse buenos lectores o bien preparados en matemáticas. Las escuelas indígenas presentan situaciones cada vez más lejanas de los objetivos curriculares, el 2.5% de los que terminan la primaria leen muy bien y el 57% no domina la lectura.

Si se considera el nivel III de competencia como mínimo aceptable al terminar la primaria, éste es alcanzado en las escuelas indígenas sólo por un 12%.

La desventaja de los egresados de escuelas indígenas al incorporarse al mercado laboral, o ingresar a escuelas de nivel medio, en el caso de lograrlo, dejará mucho que desear en su desempeño y eficiencia. De ahí que la brecha entre unos y otros se profundice al paso de cada ciclo escolar. En el marco de los derechos sociales, es importante luchar para que la oferta educativa incorpore a los estudiantes HLI al proceso de desarrollo económico y social del país y les abra opciones a niveles educativos superiores. Si bien ha sido un extraordinario esfuerzo el realizado en favor de los niños indígenas, la tarea que desempeña la Dirección General de Educación Indígena es indispensable que se le proporcione el instrumental y los recursos humanos, técnicos y económicos necesarios tales que su aplicación acorte la brecha entre la educación “regular” pública y privada, y la educación indígena.

VII. INDICADORES ECONÓMICOS

Finalmente se presentan tres indicadores sobre el empleo de los hablantes de lenguas indígenas: población económicamente activa según sector de actividad económica, por ocupación y según el ingreso en términos de salarios mínimos; se añade un cuadro sobre la calidad de la vivienda de los grupos estudiados.

Las gráficas dejan ver que cada grupo étnico está marcado por su propia historia de marginación económica en el proceso de desarrollo del país.

A nivel nacional el porcentaje de población económicamente activa (PEA) ocupada en el sector primario, caracterizado por la agricultura, silvicultura, caza y pesca ha mostrado una disminución histórica para darle paso a los otros dos sectores de ocupación, el comercio y la industria, por un lado, y los servicios, por otro.

Actualmente, el 18.5% de la PEA nacional se dedica a la agricultura, silvicultura, caza o pesca; los hablantes de lenguas indígenas que están en este sector son el 63%. En el siguiente rubro la diferencia entre la proporción de PEA del país y la de los HLI es igualmente distante. El 26.7% trabaja en la minería, extracción de petróleo y gas, industria manufacturera, electricidad, agua y construcción, para los indígenas este porcentaje es de 18; mientras que 54.8% de la PEA nacional se dedica al comercio, transportes, gobierno y otros servicios y el 19% de la PEA indígena está en esta rama de actividad. De esta forma se hace evidente que el cambio de estructura productiva por rama de actividad ha sido diferente para la población indígena y el resto de la PEA del país, lo que clasifica a la PEA indígena como eminentemente rural.

La estructura ocupacional indígena conserva aún un carácter agrícola, asemejándose más a la que tuvo México en 1950 cuando el 58.3% de la población económicamente activa estaba dedicada a actividades primarias, mientras que 15.9% y 21.4% se dedicaba al sector secundario y terciario.

Desagregando la información según el grupo indígena tenemos que según el Censo Nacional de Población del año 2000, los choles, los mazatecos, los tzeltales, los tzoziles y los náhuatl —o sea, más del 70% de la PEA— continúan con una actividad eminentemente agrícola, otros grupos como los otomíes, los totonacas, los mayas, los amuzgos y los zapotecos han comenzado a abandonar el campo en favor del sector secundario principalmente en la construcción y en el terciario, ocupándose prioritariamente en los servicios, como lo muestran las gráficas.

En el caso de los otomíes que habitan en el Estado de México, Hidalgo y Querétaro, el 50% de la PEA se mantiene en el sector primario y el resto se distribuye en 30 y 20% en el sector secundario y terciario respectivamente.

En este caso la PEA de los hablantes de lengua otomí han ingresado a la industria en condición de obreros, esta misma oportunidad de trabajar en el sector industrial lo presentan los mazahuas del Estado de México, en donde

la expansión industrial de los últimos años ha requerido de la contratación de mano de obra que se ha ido especializando en diferentes áreas de la industria, de ahí que el 35.3% se localice en el sector secundario y 36.4% se ha desplazado del sector primario al sector de servicios, como puede observarse en el cuadro 8.

Cuadro 8. Población económicamente activa de 12 años y más según sector de ocupación

	<i>Sector de ocupación</i>		
	<i>Primario</i>	<i>Secundario</i>	<i>Terciario</i>
Nacional	18.5	26.7	54.8
Náhuatl	71.5	12.9	15.6
Maya	48.6	23.0	28.4
Zapoteco	48.2	27.0	24.8
Mixteco	69.4	18.0	12.6
Otomí	50.0	30.0	20.0
Tzeltal	85.5	4.5	10.0
Tzotzil	78.0	11.4	10.6
Totonaca	63.8	10.2	26.0
Mazateco	76.3	7.7	16.0
Chol	84.9	4.6	10.5
Mazahua	28.2	35.3	36.4
Huasteco	55.9	17.3	26.8
Chinanteco	78.9	10.0	11.1
Amuzgo	46.5	41.2	12.3

FUENTE: Instituto Nacional Indigenista, *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México*, 2002.

Las transformaciones que se observan en la estructura ocupacional se deben a la migración hacia la ciudad de México, la ciudad de Toluca, Naucalpan de Juárez, Ecatepec y ciudad Netzahualcóyotl, y otras ciudades como Monterrey, Cancún o Tijuana. Esta migración a zonas urbanas ha tenido un fuerte impacto en el abandono del campo.

Un ejemplo lo señala Carlos Lemus¹³ en su trabajo sobre la migración de hablantes de lenguas indígenas al noreste de México, en donde indica que Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas se han convertido en destino migratorio de hablantes de 15 lenguas indígenas, añadiendo a las estudiadas en este trabajo a los hablantes de purépecha originarios de Michoacán y tarahumara de Chihuahua.

El estudio de Lemus detalla las ocupaciones principales de los inmigrantes indígenas al estado de Nuevo León, en donde el 40% de los entrevistados en ese estudio se desempeñan en servicios domésticos, 5% albañiles, 4.7% despachadores y dependientes en comercios. El resto trabaja en aseo de oficinas y escuelas, vendedores ambulantes, elaboración de comida y comerciantes en establecimientos.

En Coahuila, las principales ocupaciones de los hablantes de lenguas indígenas son en el área de desarrollo técnico y seguridad como mecánicos y reparación de vehículos, operadores de hornos metalúrgicos, ensambladores y montadores de herramienta, médicos generales, servicios domésticos, vigilantes y guardias.

Las diferencias en el nivel de ingresos entre la PEA nacional y la PEA de los hablantes de lengua indígena muestran el nivel de pobreza. A nivel nacional, el 10.7% de población ocupada mayor de 12 años no recibe ingreso, para los hablantes de lengua indígena este porcentaje es de 43%. A nivel nacional el 12.4% recibe menos de un salario mínimo mensual, esta cifra para los indígenas es de 34.5%. Es decir, el 77.5% de los hablantes de las principales lenguas indígenas del país reciben menos de un salario mínimo mensual ubicándolos en el estrato más bajo de la pobreza nacional

Más del 40% de los trabajadores náhuatls, tzeltales, tzotziles, totonacas, huastecos y mazatecos reciben menos de un salario mínimo. Entre el 25 y el 40% de los trabajadores hablantes de maya zapoteco, chol, amuzgo, chinanteco y mazahua, están en la misma categoría, como puede observarse en el siguiente cuadro.

¹³ Lemus, Carlos, *Diversificación en los destinos de la migración indígena. El noreste de México*, México, CRIM, tesis de maestría, 2005.

Cuadro 9. Población ocupada de 12 años según el nivel de ingresos

	<i>Ingresos</i>			
	<i>Sin ingreso</i>	<i>menos de 1 smm</i>	<i>de 1 a 2 smm</i>	<i>más de 2 smm</i>
	%	%	%	%
Nacional	10.7	12.4	29.6	42.71
Náhuatl	36.0	41.0	16.0	7.0
Maya	35.0	33.0	21.0	11.0
Zapoteco	37.0	25.0	24.0	14.0
Mixteco	66.0	16.0	12.0	6.0
Otomí	63.0	15.0	13.0	9.0
Tzeltal	48.0	40.0	6.0	6.0
Tzotzil	37.0	51.0	8.0	4.0
Totonaca	39.0	44.0	12.0	5.0
Mazateco	36.0	48.0	10.0	6.0
Chol	49.0	38.0	7.0	6.0
Mazahua	21.5	21.9	33.6	23.0
Huasteco	23.0	54.0	16.0	7.0
Chinanteco	61.0	24.0	10.0	5.0
Amuzgo	52.0	32.0	10.0	6.0

FUENTE: INI-Conapo.

Vivienda

La vivienda refleja las capacidades económicas y el acceso a niveles de bienestar proporcionados por el gobierno, por ello se incluye la siguiente información.

El siguiente cuadro presenta las características de la vivienda. De este cuadro sobresale la información sobre los hablantes de lengua maya, quienes viven con piso de tierra solamente el 19.6%, mientras que el resto de los grupos estudiados muestra porcentajes muy altos con esta característica, el 85% de sus viviendas disponen de agua entubada, porcentaje mayor que el nacional. Sin embargo, en el uso de sanitario exclusivo se encuentran por debajo de otros grupos, como son los náhuatls, quienes 43.2% tienen agua entubada sin agua pero el 78.3% dispone de sanitario exclusivo.

En cuanto al acceso a la energía eléctrica, los indicadores dejan mucho que desear. Mixtecos, otomíes y totonacas reportan que menos del 70% disponen de energía eléctrica. Y a pesar de contar con energía eléctrica en

más del 90% de los hogares de hablantes de lenguas indígenas se cocina con leña o carbón.

Cuadro 10. Características de la vivienda

	<i>Con piso de tierra</i>	<i>Disponen de agua entubada*</i>	<i>Disponen de servicio sanitario exclusivo</i>	<i>Disponen de energía eléctrica</i>	<i>Se cocina con leña y carbón</i>
	%	%	%	%	%
Nacional	13.4	84.6	85.6	94.6	17.5
Náhuatl	71.7	43.2	78.3	77.3	90.1
Maya	19.6	85.4	54.0	88.1	86.2
Zapoteco	50.4	73.4	78.0	85.3	68.4
Mixteco	74.2	48.3	53.3	65.5	94.3
Otomí	85.3	71.9	84.3	56.5	97.8
Tzeltal	82.2	55.9	47.6	68.1	94.7
Tzotzil	82.4	55.0	61.0	76.2	94.9
Totonaca	76.7	29.9	68.3	67.1	92.2
Mazateco	77.5	31.0	81.1	74.5	91.6
Chol	79.1	63.9	58.3	70.4	93.6
Mazahua	36.3	53.9	32.4	84.1	70.2
Huasteco	82.7	31.6	84.8	56.1	93.6
Chinanteco	69.8	44.6	85.7	74.9	94.6
Amuzgo	78.2	60.5	41.5	54.8	92.4

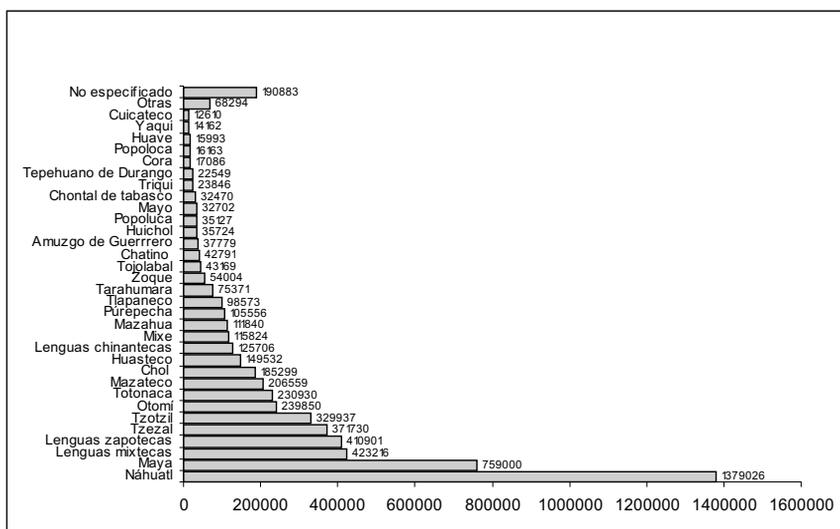
* Incluye viviendas particulares que disponen de agua entubada dentro de la vivienda pero dentro del terreno.

FUENTE: INI-Conapo.

Las diferencias en calidad de la vivienda son alarmantes, predominan las casas con piso de tierra, en lo concerniente al agua entubada, los mayas tienen mejores condiciones que el nivel nacional. El resto de los indicadores; agua entubada y sanitario exclusivo requieren de mejoras sustanciales, mientras que en energía eléctrica todavía falta por cubrirse una buena parte. Es llamativo que casi todas las viviendas con HLI utilizan el carbón o la leña para cocinar. Todas estas condiciones de la vivienda tienen una repercusión en la salud de sus habitantes. Por ello es urgente atender y mejorar las viviendas de los hablantes de lenguas indígenas.

Finalmente se incluye una gráfica que es el resultado del Censo de Población de 2005 que presenta el volumen de hablantes de lenguas indígenas por entidad federativa

Gráfica 8. Hablantes de lenguas indígenas por entidad federativa



Dicho informe refiere que hay 9'533,126 personas que habitan en hogares en donde el jefe de familia habla alguna lengua indígena; ésta es otra más de las evidencias de la presencia creciente de los indígenas mexicanos en el territorio nacional. Si bien el número de hablantes de lenguas indígenas mayores de 5 años de edad disminuyó en 33,345 personas, este declive bien puede deberse a la migración internacional, a la deserción escolar principalmente en las escuelas bilingües, y la subenumeración que tradicionalmente se presenta en el recuento de los hablantes de lenguas indígenas.

VIII. REFLEXIONES Y RECOMENDACIONES

Los datos que presenta el Censo de Población del año 2000 y el Censo de Población de 2005 reflejan a una población indígena alejada de los niveles de desarrollo social y económico que ha logrado el resto del país. La diná-

mica demográfica de los hablantes de lenguas indígenas está transitando por un estadio por el cual transitó el resto de la población hace 25 o 30 años. Si bien la mayoría de los hablantes de lenguas indígenas estudiadas en este trabajo muestran haber cambiado sus patrones reproductivos y ha comenzado a disminuir el ritmo de crecimiento, como lo muestran las pirámides de edad y sexo, la tarea que tiene la política de población en el siglo XXI es atender las demandas de los pueblos indígenas para lograr un mayor bienestar.

Alcanzar dicho cometido requiere fortalecer y en su caso crear las condiciones necesarias para:

1. Atender de manera prioritaria la educación indígena en todos sus aspectos: contenido de material educativo, preparación de maestros, mejoramiento de escuelas, mejoramiento de acceso a escuelas alejadas de la comunidad.
2. Atender la alfabetización de la población mayor de 15 años que aún es analfabeta, y
3. Fortalecer la educación de este grupo de edad de tal forma que no sea el alfabetismo un fin en sí mismo, sino un proceso por el cual es necesario transitar para tener acceso a mejores niveles de preparación educativa.

Por otra parte, el empleo de los indígenas si bien se ha diversificado pasando la mano de obra a actividades fuera del sector primario, los niveles de ingresos son muestra de la pobreza extrema en que viven la mayoría de los indígenas. El 77% de la población activa hablante de náhuatl ganan menos de un salario mínimo, en esta situación están la mayoría de los hablantes de lenguas indígenas, siendo los tzeltales los que están con el mayor nivel de mayor pobreza en términos de ganancias, el 88% percibe menos de un salario mínimo.

Encontramos en esta investigación que el porcentaje de población económicamente activa que trabaja en el sector primario, principalmente en la agricultura, es mayor al 70% es decir, similar a la estructura ocupacional que tenía México en los años veinte y treinta. La permanencia en este sector da cuenta del escaso acceso a otros empleos mejor remunerados, y la mala distribución de las fuentes de empleo aunado al magro nivel educativo que tienen los campesinos indígenas así como del retraso tecnológico en

el que se encuentra este sector de la economía rural. Condiciones que favorecen su explotación

La atención a la población indígena seguirá representando un reto a la administración que se encargue de diseñar estrategias sociopolíticas, culturales y económicas, las cuales requieren ser incluyentes de este sector de la población, cuyos derechos se enmarcan en el artículo 4o. de la carta magna.

IX. BIBLIOGRAFÍA

CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN, *Programa Nacional de Población 2001-2006. Plan Nacional de Desarrollo*, México, Conapo, 2001.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, *IV Censo General de Población*, 1921.

INEGI, *IX Censo General de Población y Vivienda*, 1970.

——— *et al.*, *Encuesta Nacional de Empleo en Zonas Indígenas 1997*, México, INEGI, 1998.

INSTITUTO NACIONAL PARA LA EVALUACIÓN EDUCATIVA, *La educación Indígena. Un gran reto. Los temas de la evaluación 1*, México, 2004.

INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA, *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México*, 2002, México, INI, PNUD, CONAPO, 2002.

VALDÉS, Luz María, *Los indios en los censos de población*, México, UNAM, 1995.

———, “El perfil sociodemográfico de los hablantes de lenguas indígenas en el año 2000”, *Los indios de México en el siglo XXI*, México, UNAM, CRIM, 2007.